

CORAL BRACHO
Si ríe el emperador



Ediciones Era

Turbulenta su fluida calma

Este mar que nos abre, nos acoge. Su suave
alud. Vasta, profunda transparencia, inundándonos
su encendido metal; turbulenta
su fluida calma. Áurea corriente inextricable, ebrio
caudal

[–Sentido
su envolvente espesor como una exacta ligereza:

Con levedad de nieve
baja
la gaviota a las rocas.

Con irrupción de viento se alza
entre el oleaje
su abierto sol; como un acorde que se enreda; que se
desteje
en un oscuro jardín:
lazos que alumbran
y desatan, brillos que anudan y despejan en sombras
su urdida llama; cifrado, vertido cauce. Toca

el borde del agua la arena ardiente,
deja su huella breve,
su ahondada sed.

Y esta piedra que imanta la quietud de la noche,
que nos arrastra y nos guía por ella. –Astro. Impulso
que irradia,
que concentra.
Que sostenemos entre las manos como un confin.
Como un ceñido amuleto. Ascua. Fuego que enlaza,
que discierne. Saber que engendra
y su vertido incendio:

Ciervo que funda la maleza. Sol que genera y trama
la oscuridad. Rastro, nocturna luz que nos crea
y nos decanta;
que nos confunde y nos sostiene,
que orilla a ver.

Manifestantes queman un autobús en Oaxaca

Para Antonio Turok

Entre las llamas se encendieron, por un instante,
los faros;
crujía el metal,
chirriaba. Quejidos cortos, punzantes,
bajo las explosiones.
Con toses ásperas –y ebrias, convulsas, sacudidas–
el motor quiso echar a andar; una, dos veces.
Largos lamentos; silbidos; quebrantados sollozos;
y luego, desquiciado, estridente,
el estruendo del claxon:
Un aullido descarnado, apremiante, de fiera herida;
de alucinada, pulsante furia
y encendido pavor, lanzó sus últimas tarascadas
–a las sombras, al humo–
como un aviso;
una plegaria.

Paloma negra

La suave línea de una flama,
el centro del impulso de un ave,
la fluida ondulación de la hierba en el agua
y el peso tibio

redondo de oscura calma
y abierta levedad

floreciendo.
Sobre el desierto,

como el loto en la tensión del estanque
o la magnolia que se deshoja de cara al sol,
alerta, ardiente,

como una hoguera; reventada
semilla y sombra, o un refugio,
una seña

entre ruinas,

erguida,
al filo,
incitando al vuelo.

I

.....

Su aflorada señal

Si ríe el emperador
cae un filo que corta
y divide el reino.
Una mitad se hunde. Otra
es el dorado salón.

Su risa es la flama breve
en los candelabros
y el seco aroma
de la pira. Una llama que tiembla
como un espejo;
su aflorada señal.

ÍNDICE

Turbulenta su fluida calma	9
Manifestantes queman un autobús en Oaxaca	11
Paloma negra	12
I	
Su afluada señal	15
A cambio de la corona	16
Relámpagos de oropel	17
Todas las ciencias discurren	18
Una garra de agua	19
El circo es un barco encallado	20
En sus parajes íntimos	21
Títere y sombra	22
Y no es ahí donde se muestra	23
Reloj de arena	25
En la entretela	26
No había trama	27
Modos distintos	28
El instante en el que todo cambia	29

II	
A la orilla	33
III	
Voltea los signos por su revés	37
Para ser descifradas	38
Entre los muebles	39
Es sólo el trazo del huracán	40
No son los pactos	41
Ese remanso, ahora de todos	42
La entrada al día	43
IV	
Ante los monos de cara blanca	47
Momentos antes	49
Cuatro palmeras	50
Cabras	51
Plaza con palomas	52
El espesor de la calle	53
Tendedero entre azoteas	54
Mercancía	55
Terminal del sur. Reflejos en el piso	56
V	
El atigrado cielo	61
El espíritu de la niebla	62
Oscuras centellas de agua	63

La escalera	64
El monte sostenido sobre el azul	67
Sombras	68
VI	
Lluvia de oro sobre el estero	71
Dame, tierra, tu noche	72
VII	
Que una hechizada resonancia lo extienda	77
Las hebras líquidas de un espejo	79